

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Los que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripción: 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre. Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre. Los números sueltos se venden á seis cuartos.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Martes 27 de Noviembre de 1860.

Num. 311.

De *La Aurora de la vida*, bellísimo periódico ilustrado que se publica en Madrid, tres veces al mes, y está dedicado á los niños de ambos sexos, tomamos el siguiente artículo: (1)

SIRIA.

En esa región oriental, de suelo ardiente y árido, alternado por valles fértiles en que despuella la palmera, del desierto, se posturaron los hombres ante el que Hijo de Dios, no vaciló en derramar su preciosa sangre para redimir al género humano del pecado original.

Bethleem fué la humilde cuna del niño Jesús, y en Siria se desenvolvió la gran epopeya del cristianismo, que terminó con la muerte del Redentor.

Siria, cuna de la civilización, país adorado como urna santa por los cristianos, fuente de fe, recuerdo inefable de los misterios de nuestra religión, tumba abierta siempre á los mártires del cristianismo, ora perezcan bajo el puñal de los itureos ó sicarios; en tiempo de los cruzados ó de los drusos, en los que alcanzamos, merece que les dediquemos

un recuerdo; el que echa una flor y vierte una lágrima de dolor sobre la tumba de los que perecieron adorando en Jesucristo, no dudeis, bondadosos niños, que será atendido en sus sufrimientos.

El suelo de Siria está generalmente bien cultivado; los ríos Eufrates y Oronte, que bajan del Líbano, recorren su mayor parte; consta de ciudades populosas, entre las cuales figuraron en primer término y son testimonio histórico del pueblo de Abraham, *Palmyra*, edificada en un país poblado de palmeras en medio del desierto; *Damasco*, capital primitiva; *Balbek*, centro del culto del sol y de construcción gigantesca; *Palestina*, de suelo desigual y montañoso, pero fértil, interrumpido por simas y quevas, atravesado por el Jordán, con brazos de montes, entre los que es digno de mención el Carmelo, escabroso y desigual en sus vertientes, poblado de bosques, vivienda de los monjes Carmelitas, mano de la Providencia en esa región de sangre y esterminio.

En este país, dividido en cuatro partes, *Galilea*, *Samaría*, *Judea* y *Perca*, se encuentran, entre otras ciudades, *Nazaret*, asentada sobre una roca de caliza; *Bethleem*, edificada en una colina, lugar del nacimiento de Jesucristo y de David; *Jerusalem*, edificada sobre

cuatro colinas separadas por valles profundos, y compuesta de la ciudad antigua y de la nueva, construida esta por Herodes Agripa. La ciudad antigua se dividía en alta, sentada sobre el monte Sion y rodeada de un muro en el cual se contaban hasta sesenta torres, y la ciudad baja sobre la colina Acra, en forma de media luna, y rodeada también de un muro, y el monte del templo llamado Beclito.

En las inmediaciones de Jerusalem se levanta el monte Olivete, y separan la Siria de la Arabia las aguas del mar Rojo, obedientes á la voluntad de Moisés.

III.

Hubo un día que oleadas de pueblos bramando de ira se abalanzaron sobre otros, amenazando devorarlo todo; esos pueblos nomadas, salvajes, partían de la Germania, de la Escandinavia ó de la Arabia, y como la culebra, que deja rastro por donde pasa, dejaban la muerte y esterminio en pos de sí. Pero inspirada la vieja Europa por la voz profética de Pedro el Británico, se levantó como un solo hombre, se abalanzó sobre el Oriente repeliendo y escarmentando esas hordas furiosas, desenfrenadas, brotando puro de tanto estrago y esterminio, el cristianismo, redoma de milagroso bálsamo que purifica y sana la gangrena infiltrada en el cuerpo social.

Acosados los bárbaros hasta los montes escabrosos de que salieran, entregados al islamismo que los aparta de la sociedad; condenados á renunciar con despecho el trato de los que reconocen superiores en saber; bramando de rabia, se desbordan de vez en cuando revolviéndose en sus guaridas, como la fiera aprisionada, y ceban su furor en los cristianos indefensos, mansos corderos inmolados en holocausto del Señor.

Recientes son por desgracia los horrores que deploramos! Por millares han rodado las cabezas de los cristianos en Siria, y solo un hombre de esa raza ciega, descreída, ha levantado la voz para contener el furor de los drusos y condenar su sed de sangre.

Abdel-Kader, el hijo de la civilización francesa.

Gloria al árabe que abraza en su pecho la piedad cristiana.

Mas de doce mil cristianos han sido asesinados por los drusos en Siria; pero de ese río de sangre brotará la fuente de fé que aviva y fecunda los gérmenes del cristianismo.

El poder que repelió victoriosamente á los hunnos, castigará severamente á los drusos, y ni Leodja el refugio ni la hipócrita sumisión de los turcos les ha de salvar de aquel, y bien podemos decir que los horrores recientes son la indigna

— 231 —

preciso que nos unamos todos. Que viva yo con mis padres, es muy justo; pero que la hija primera, la verdadera hija, esté al lado del autor de sus días, es aún más justo y mas sagrado. Me promete Vd. aceptar mi proyecto?... ¿Quiere Vd. darme una reparación tan cumplida?...

— Dios me habla por tu boca, hija mia, y yo no puedo desoirle sin pecar nuevamente.

Gracias, padre mio; se necesita ser completamente virtuoso, cuando es preciso hacer olvidar el mal que hemos hecho.

Julia inclinó la cabeza hácia su padre y permanecieron abrazados mucho tiempo.

Julia parecía feliz y contenta; pero el médico cuando volvió á la noche, la encontró muy recargada y le prohibió que hablara. Apenas había notado mejoría alguna en la enferma, desde que se fue por la mañana.

Aquella noche cumplió su promesa la señora de Arizcun, y fué con Adela á casa de don Alberto.

Ya esta sabia por su madre el fatal secreto, causa de todos aquellos disgustos, y si bien aquella confesion habia hecho mal

— 230 —

cojo el premio justo de mis meritos. ¿Quién sabe las desventuras que aún me aguardan!

— Si Vd. no me ha abandonado, me ha negado el placer de llamarle padre; de conocer á lo que mas se respeta y quiere en el mundo; privándome de la dicha de su nombre, me ha espuesto Vd. á las calumnias y á los desengaños: mi memoria será tal vez odiada por los que yo más quisiera que la amarán. Si todo esto es cierto; si usted, aunque con más impremeditación que poco cariño, ha sido la causa de mi estado, ¿no es muy natural que yo hubiera preferido que me abandonara del todo?

— Eres injusta, Julia; y no debes envidiar la suerte de una persona tan inocente como tú, y tal vez tan digna, á quien he abandonado por completo por vivir á tu lado; por no separar me de ti, por no abandonarte, en fin.

¿Y qué delitos ha cometido esa persona para haberte castigado tan cruelmente?

— Ninguno; y mi injusticia de ayer debe traerme por castigo tu injusticia de hoy!

— Entonces, padre mio, si Vd. amela, no me perdón porque yo no debo arrancar á Dios sus atribuciones, sino su cariño, es

— 227 —

dijo levantándose y estrechando otra vez contra su corazón á Julia que parecía permanecer insensible á tales pruebas, pero que se dejaba acariciar sin oponer la menor resistencia; todos hemos obrado mal haciéndote desgraciada; bastabanos verte todos los días y á todas horas para creer que serías feliz, y nuestra equivocada impremeditación nos sume á todos hoy en el abatimiento y la desgracia. Pero confía en Dios y en la justicia y razon de tu causa, para esperar á tiempos mas bonancibles y serenos. Acreeedora eres á cuantos sacrificios puedan hacerse por ti; y como no hacerlos cuando son una justa reparación de faltas pasadas y una justa expiación de ellas mismas? En adelante y apenas te restablescas, yo seré tu madre á la faz de todo el mundo; tu padre será mi esposo y Adela tu hermana. Ella que te ha ofendido inocentemente y que te quiere con toda su alma!

Adela! murmuró Julia redoblando sus sollozos.

— Si, Adela, dijo la brigadiera, que está enferma también por lo que ha pasado. Que te estrechará cien veces entre sus brazos,

nacion universal que borrará para siempre de la historia la raza mahometana.

IV.

El pueblo árabe, mahometano ó turco, llámese como se quiera para indicar la secta del falso Profeta, es el enemigo histórico de la civilizacion, es el enemigo declarado del cristianismo.

La morisca Granada; Córdoba, la ciudad de los jardines y las buries; Palestina, campos de fé cristiana; las sombras de Pedro Juliano y demás catalanes y castellanos que perecieron combatiendo al bárbaro Mahometo II, esterminador de la raza greco-romana; los mártires que yacen todavía sin sepultura, y los verdes y victoriosos laureles alcanzados recientemente en las inhospitalarias playas de Africa contra los infieles, confirman nuestro doloroso aserto.

Pero la civilizacion, que es el cristianismo, avasallará de una vez la altiva media luna, y difundiendo la luz con igual fulgor por todo el universo, cesará el fanatismo religioso; entronizando las virtudes cristianas, el hombre reconocerá en el hombre á su hermano; la caridad abrirá la puerta al peregrino que llega descalzo á los Santos Lugares á cumplir un voto sagrado, y la piedad se albergará en todos los corazones; todos adorarán al Criador, y realizándose la unidad de Dios y de la especie humana en una gran familia y un padre comun, vendrá la perfeccion del género humano, la gloria del cielo.

No dudeis del triunfo del cristianismo; podrá tardar, pero es infalible! En tanto ejerced la caridad con nuestros hermanos de Siria, y no los olvideis en vuestras preces

FAUSTINO BASTÚS.

CORTES.

SENADO.

Sesion del 24 de noviembre.

Abrese la sesion á las dos y veinte minutos, bajo la presidencia del Excmo. Sr. marqués del Duero.

Leida y aprobada el acta de la anterior, el secretario de la comision encargada de dar su dictámen sobre el proyecto de ley que fija la fuerza del ejército para el año de 1864 lee el informe.

Se concede una pensión á la viuda del general Larrocha, y entrando en la órden del día, el señor Camaleño usa de la palabra en contra el proyecto de ley de hipotecas.

Comienza reconociendo las ventajas que esta ley encierra sobre todo lo que hay legislado sobre el particular.

A la hora de abandonar la tribuna, continuaba dicho señor en el uso de la palabra, sin haber entrado en la cuestion para la que se le habia concedido.

CONGRESO.

Sesion del 24 de noviembre.

Se abre la sesion á las tres menos cuarto, y despues de leida el acta fué aprobada en votacion nominal.

Procediéndose á la órden del día, se lee y aprueba, sin discusion el dictámen de la comision de actas proponiendo la aprobacion de las de Valladolid y admision del señor Zorrilla.

Sin discusion tambien se aprueban varios dictámenes de la comision de peticiones.

Sobre el último de estos dictámenes referente á las cuestiones de Venezuela, se promueve un breve debate entre los señores marqués desan Carlos, Sanchez Millan y presidente del Consejo de ministros, cuyo único objeto es hacer entender que al acordar que pase esta esposicion al gobierno, no se prejuzga en nada la cuestion pendiente con aquella república.

Continuando la discusion de presupuestos, usa de la palabra el señor Marichalar que empieza recordando todos los antecedentes relativos al mayorazgo del priorato de san Juan.

Hace la historia del pleito que se siguió por el infante D. Francisco, por la intendencia de la real casa y por la Hacienda, y del hecho de haberlo perdido los tres y declarada la no vacante del mayorazgo, deduce que ha de haber un poseedor, y este poseedor no puede ser otro que el infante D. Sebastian por el derecho que le concede la ejecutoria de 1822.

Noticias de España.

Escriben de Paris á La Epoca que

están muy adelantadas las negociaciones para un arreglo satisfactorio de la antigua cuestion pendiente entre la España y Francia sobre los cuantiosos créditos que esta reclama, procedentes de la funesta expedicion de 1823.

El proyecto de convenio será presentado en todo caso á la aprobacion de las Cortes.

Ya se ha visto en primera instancia la causa formada al regicida José Rodríguez.

El juez señor Alarcon, conformándose con la peticion fiscal del señor Sanchez Milla, ha declarado al referido reo exento de toda responsabilidad criminal, como comprendido en el caso primero del Código penal, condenándole á un encierro perpétuo. Este fallo ha pasado á la audiencia territorial.

Parece que muy pronto se construirá en Madrid un palacio de justicia, donde se establezcan los juzgados y tribunales superiores de la capital.

Esta medida la reclama de consuno la comodidad del público, el decoro de los funcionarios todos del poder judicial y el buen nombre de la nacion.

¿Y en Córdoba, cuando habrá audiencia?

Noticias del extranjero.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Constantinopla (sin fecha). Han partido las ratificaciones del empréstito. Las tropas han sido pagadas.

Nápoles 22. Se cuestiona sobre la creacion de una consulta de Estado que examine los asuntos de gran importancia.

Viena 22. El archiduque Maximiliano ha pasado á Trieste.

Paris 22. (A las doce de la noche.)

Entre las personas bien informadas y de alto bordo circula el rumor de una próxima crisis ministerial casi completa. Saldrá el ministro de Hacienda, Mr. Fould, cuyas tendencias anti-papistas y revolucionarias están siendo el origen de suposiciones injustas atribuidas al emperador, y se cree, se asegura

casi, que entran en el ministerio el conde Walewski y M. de Persigny.

La emperatriz regresará á principios del mes próximo.

Turin 22.

Se asegura que no tienen fundamento los rumores de un próximo empréstito.

El clero de las provincias de Nápoles rinde homenaje á el rey Victor Manuel.

El gobierno no ha querido aceptar la dimision del general Turr, y va á organizar la division húngara en Nola, cerca de Nápoles.

Va a empezar el movimiento de tropas para tomar cuarteles de invierno.

Victor Manuel regresará el 8 del mes próximo, y se cree que abrirá en persona el Parlamento.

Paris 22.

Aquí y en Turin reina gran oposicion por parte de las personas mas ilustradas é influyentes en la idea de una Asamblea constituyente.

Austria parece insistir en la idea de mantenerse á la defensiva. Su ejército en el Véneto consta de 130,000 hombres; pero si se verificase la guerra en la primavera, el ejército se aumentará hasta 300,000 en pocos días, pues todo está preparado para ello.

Han vuelto á circular y vuelven á ser desmentidos, los rumores de la salida de Roma del Sumo Pontífice.

Dice la Opinione de Turin que no han terminado todavía las negociaciones entabladas entre el gobierno sardo y el pontífice para la restitucion del material perteneciente á las tropas napolitanas que entraron en los Estados de la Iglesia.

Segun los diarios de Berlin, la reina de Prusia ha dado una caída y se ha herido gravemente en la cabeza.

Idem 23.

Se ha firmado un convenio arreglando varias cuestiones relativas á Saboya y Niza.

Se han renovado las hostilidades en China.

El cuerpo diplomático se ha trasladado desde Gaeta á Roma, á instancia del rey Francisco.

Administración principal de Hacienda Pública de Córdoba.

El día 28 del corriente deben rea-

y que te pedirá perdón por sus infames sospechas, como tu madre te le pide de rodillas.

En este momento, y sin pensar un instante en lo que hacia, se arrodilló al lado de la cabecera del lecho de su hijo, inclinando su cabeza sobre la almohada. Aunque no se veía su rostro, oíanse sus gemidos, y Julia despues de un momento, y por un movimiento involuntario, volvió la cabeza al lado de Dolores, y estampó sobre la de su madre un beso cariñoso.

—Ah! gracias, hija mia! dijo levantándose la afligida madre. Dios te ayudará puesto que perdonas; Dios te hará dichosa y hará que sean fructíferos los medios que pondremos para conseguirlo. Adios, Julia: esta noche vendremos Adela y yo, y no nos separaremos de tí hasta que tengamos la conviccion de que nos amas como nosotros le amamos. Te dejo con quien sufre tanto como tú, y espera la misma seguridad que yo. Acuérdate que no te hemos abandonado, y si esto no justifica nuestra conducta al ocultarte por tanto tiempo que tenias padres en el mundo, prueba que te queriamos, y que estabamos contentos con

verte siempre á nuestro lado. Despues de estas palabras, volvió á besar á su hija y dando la mano á don Alberto salió de la habitacion.

—Gracias, la dijo este al verla ya en el umbral de la puerta hasta donde la habia acompañado. ¡El corazon que es bueno, no deja de sentir nunca! Hasta la noche; ahora empiezo yo.

La señora de Arizeun se dirigió á su casa precipitadamente, donde ya la esperaba con impaciencia Adela. Las palabras que don Alberto habia pronunciado, y la salida inesperada de su madre la preocupaban extraordinariamente.

Don Alberto volvió al lado de su hija, y trató primero de distraerla, y despues de hablarla formalmente.

No con poco trabajo consiguió recibir de Julia el perdón que le pedia; pero ni en la voz, ni en las palabras de su hija veía el cariño que deseaba y el perdón que anhelaba.

—Veo que tu rencor es tan grande como mi afecto, la dijo: veo que no quieres perdonar el mal que he hecho. Haces bien, en parte; he procedido siempre mal y hoy re-

efecto en Adela, acrecentó mas el amor que tenía á Julia.

Quando estaban todos, yelando á la enferma en el mayor silencio, un criado anunció á don Eduardo Gutierrez.

—Dios me habla por tu boca, hija mia, y yo no puedo decirte sin pecar nueva...

—¡Gracias, padre mio! se necesita ser completamente virtuoso, cuando es preciso hacer olvidar el mal que hemos hecho.

Julia incluyó la cabeza hacia su padre y pronunció algunas palabras mucho tiempo.

Julia parecía feliz y contenta; pero el médico cuando volvió á la noche, la encontró muy recostada y le prohibió que hablara. Apenas habia dicho aquello, se le cayó en la cara una lágrima que se le por...

—¡Gracias, hija mia! dijo levantándose la afligida madre. Dios te ayudará puesto que perdonas; Dios te hará dichosa y hará que sean fructíferos los medios que pondremos para conseguirlo. Adios, Julia: esta noche vendremos Adela y yo, y no nos separaremos de tí hasta que tengamos la conviccion de que nos amas como nosotros le amamos. Te dejo con quien sufre tanto como tú, y espera la misma seguridad que yo. Acuérdate que no te hemos abandonado, y si esto no justifica nuestra conducta al ocultarte por tanto tiempo que tenias padres en el mundo, prueba que te queriamos, y que estabamos contentos con

—Veo que tu rencor es tan grande como mi afecto, la dijo: veo que no quieres perdonar el mal que he hecho. Haces bien, en parte; he procedido siempre mal y hoy re-

—Dios me habla por tu boca, hija mia, y yo no puedo decirte sin pecar nueva...

nirse en esta Administración principal de Hacienda pública á las horas que se les designa, los gremios que á continuación se expresan, para el nombramiento de los síndicos que han de representarlos en el reparto de la contribución Industrial del año próximo, según previene el artículo 20 de la ley vigente.

A las diez de la mañana.—Tratan-tes en carnes de cerdo.

A las diez y media de id.—Veteri-narios y albañiles.

A las once de id.—Cirujanos y san-gradores.

A las doce de id.—Herreros y Cer-rajero.

A la una de la tarde.—Tiendas de abacería.

A las dos de id.—Bodegones.

A las seis de la noche.—Alpar-gateros.

A las seis y media de id.—Bóte-ros de corambres.

A las siete de id.—Caldereros.

Lo que se anuncia al público para la puntual asistencia de los intere-sados.

Córdoba 26 de noviembre de 1860.

José Salinas.

Miscelánea.

Posecion.—El sábado, según te-níamos anunciado, tomó posesion del cargo de director del Instituto de esta provincia el señor doctor don Manuel Gadeo y Subiza. En la numerosa y escogida concurrencia que asistió á aquel acto se demostraba las simpatías con que el público ha acogido este nombramiento. En lo espléndido y elegante del refresco que se sirvió despues de la ceremonia y en el modo, con que el señor Gadeo hacia los honores del convite se ostentaba la esqui-sita finura de este señor.

Prestidigitacion.—El célebre Mr. Herrmann dió el sábado su primera fun-cion, en la que escedió á las esperanzas del público, no obstante de ser muy grandes las que este tenia. Es una divinidad del arte que penetra en los pen-samientos de los espectadores y bajo cuya mano se trueca, al parecer del que lo mira, la nada en existencia y lo que existe en nada.

Digno de elogio.—Tomamos la pluma impresionados vivamente, por las noticias que se nos comunican de Pozo-blanco. Noble, digna, ha sido la conduc-ta de la mayor parte de los empleados del orden judicial y eclesiástico; pero no podemos pasar en silencio, la evangelica ab-negacion, que ha desplegado en tan crí-ticas circunstancias, el párroco don Al-fonso Cabrera y Gallardo. Con una fé in-contrastable, no ha descansado un instan-te, ni de noche, ni de dia, en horas bien incómodas por cierto, de visitar uno á

uno á los atacados del azote mortífero; consolándolos á todos, suministrando los auxilios espirituales propios de su minis-terio, y los corporales para los indigen-tes hijos de su ilantropico corazon. Pre-parado algunas veces hasta de sus me-dicamentos ha recorrido las calles de la poblacion con un celo que raya en he-roismo.

Nosotros tenemos un verdadero placer en consignarlo así y hacer público su desprendimiento por quien esponiendo su vida en cumplimiento de su magiste-rio, ha llenado los deberes de un celoso párroco y de un protector de la huma-nidad doliente.

Al propio tiempo sabemos que el mal está en descenso y que á estas horas, se-gun carta que tenemos á la vista, se es-peraba que no tuviera ulteriores y desas-trosos resultados. Pozoblanco, nos dicen en ella, está muy cambiado, la mayor parte de las familias se han marchado fuera, de modo que no se encuentra mas que soledad y tristeza; pero desde hace tres dias el número de victimas se redu-ce á poco mas de cero.

Tendremos al corriente a nuestros lec-tores de lo que ocurra.

Bienaventuranzas.—He aquí unas que ni pintadas.

Bienaventurados los tuertos, porque so-ven el mundo por un agujero.

Bienaventurados los ciegos, porque no lo ven por agujero ninguno.

Bienaventurados los asnos, porque ellos son felices.

Bienaventurados los que no tienen ven-gtanza, porque todo el mundo es suyo.

Bienaventurados los que ni leen ni es-criben, porque se ahorran quebraderos de cabeza.

Bienaventurados los que murieron an-tes, porque no lloran con nosotros.

Bienaventurados los que vendrán des-pues, porque se reirán á nuestra costa.

Bienaventurados los mancos, porque tienen una mano menos para hacer mal.

Bienaventurados los que cojean, porque ellos se mantienen en un pié.

Bienaventurados los zánganos, porque de ellos es la colmena.

Bienaventurados los muchos porque se comen á los pocos.

Bienaventurados los que no siembran, porque ellos son los que cojen.

Bienaventurados los feos, porque ellos se llevan las buenas mozas.

Bienaventurados los tontos, porque se ahorran muchos trabajos.

Bienaventurados los pollos, porque vi-ven de ilusiones.

Bienaventurados los mendigos, porque comen y no trabajan.

Bienaventurados los que no fuman ci-garros de dos cuartos, porque se evitan un envenenamiento.

Bienaventurados los que no salgan á la calle, porque no se meterán en los charcos ni se romperán las espinillas en el em-pedrado.

Bienaventurados los que no coman, por-que así no pagarán el pan caro.

Bienaventurados, en fin, los que no compran carne, porque estos no serán robados.

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

la altura de las reservas de la primera columna con el segundo batallon del segundo de línea para formar escalones.

Inmediatamente me dirigí á la quinta para juzgar del estado de las cosas. Aun-que herido el general Pimodan, conser-vaba su mando; el enemigo habia perdido mucha gente, pero nuestras pérdidas eran considerables, y relativamente eran mas sensibles que las suyas. Reconoci que los dos batallones y medio que el general tenia consigo no eran suficientes para to-mar la segunda posicion: mandé avanzar los dos batallones del primero extranjero, y los desplegué para dar menos victimas al fuego, y di orden al capitán Palff y de pasar el rio con la caballería, y seguir nuestro flanco.

Mientras que tomaba estas disposicio-nes traté de atacar la quinta por dos la-dos, á pesar del fuego de la artillería. El mayor Becdelierre reunió lo que le que-daba de su medio batallon, y algunos des-tacamentos de los demás se lanzaron so-bre los tiradores, y los obligó á replegar-se al bosque.

Los movimientos prescritos á la infante-ria se ejecutaron regularmente; pero ape-nas se desplegó el primero extranjero, cuando me apercibí del pánico que pro-

ducian en sus filas el estampido de los obuses, y las heridas de dos ó tres solda-dos heridos por la metralla.

Muchos oficiales de este regimiento, debo decirlo, participaban de esta emo-cion mas aun que los soldados. En vano traté de animarlos, lo mismo que el bra-vo coronel Allet, que corria á caballo por entre sus filas; de modo que al cabo de algunos momentos los dos batallones, sin haber oido silbar las balas, dieron media vuelta y se desbandaron. Mi segundo es-calón de reserva, que no habia tenido un solo herido, siguió este triste ejemplo; en el instante que veia este pánico, el se-gundo de bersaglieri y el segundo de ca-zadores pontificios en columna, ganaban la primera quinta, en donde habia queda-do herido el general Pimodan. El se-gundo de cazadores, viendo dispersos á los suizos, tomó la huida y ganó á la car-tera la pendiente que acababa de subir.

Debo decir, en elogio del segundo ba-tallon de bersaglieri, mandado por el bravo mayor Fuchman, que en medio del inmenso desorden permaneció firme en su puesto, defendiéndolo con valor.

El pánico se comunicó á gran parte de los artilleros; unos querian dar media vuelta con sus piezas y huir, otros corta-

ron los tiros que sujetaban sus caballos y se pusieron en salvo á través de los campos.

Traté vanamente de reunir alguna por-cion de infantería extranjera alrededor de las casas, donde podia estar resguardado por la artillería, pero todo fué inútil. El coronel Cropt y el coronel Allet no ten-ian ya fuerza moral sobre sus soldados, y hasta los mismos oficiales parecian lle-nos de estupor.

Mandé entonces á uno de los coroneles que se colocase detrás de los diques del Musone, donde se encontraría al abrigo de los tiros enemigos; despues volví á la casa donde el combate continuaba mas vivo. Ya estaba próximo cuando encontré al bravo general Pimodan mortalmente herido, que lo trasportaban al hospital de sangre. Cambié con él algunas tristes pa-labras de despedida. Esta última desgra-cia, mas grande que todas, agravaba nuestra situacion, ya muy comprometida.

Ordené entonces al coronel Gudphen-ven que se dirigiese á la casa y ordenase á las tropas que batiesen retirada hacia la ribera. Despues intenté hacer tomar posesion á la caballería para que prote-giese á nuestra infantería desbandada.

Poco despues vi en el llano el escua-

Aplicad el cuento.—Cierta cor-tesano rico, orgulloso y prepotente, de-cia burlándose de un fraile: «En verdad, padre mio, que si tras de tanto ayuno, cilicio, descafez y disciplina se fuese y. Paternidad al infierno, seria tremen-da injusticia.» Mayor lo seria (contestó el fraile) si despues de tanta comodidad y regalo, tanto poder, autoridad y honras, y tanto goce y deleite, se fuese vucelen-cia á la gloria.

Buen hallazgo.—Señor, decia el general Castaños un dia de besamanos á Fernando VII: presento á V. M. el des-graciado brigadier D.*** que tan buenos servicios prestó al trono en la guerra de la Independencia, y en la cual comenzó su carrera por el entorchado que lleva.

Chocóle al Rey llamase Castaños des-graciado á quien con tan desusada rapi-dez habia llegado á oficial general, y le preguntó aparte, en qué consistia la des-gracia de aquel jefe.

—Señor, le dijo Castaños; este brig-adier era hijo de un labrador del pueblo, y habiendo oido un dia tocar somaten contra las tropas francesas, encontró en una casa el uniforme de un oficial gene-ral que estaba en ella alojado, se lo puso, y colocándose al frente de los paisanos reunidos, arrolló á los enemigos, y fué desde aquel dia un guerrillero bastante célebre para seguir usando la graduacion que su buena fortuna le habia deparado.

—Está bien, le contestó el Rey; pero aun no adivino, en qué consiste la des-gracia de que hablas.

—Señor, la desgracia fué, que la casa no hubiera pertenecido á un capitán general, porque así habria sido completa la carrera de este guerrillero.

No hay que engreirse.—Mostra-base una señora, que la echaba de piado-sa y devota, muy mfana de un vestido tido de riquísima tela de seda que habia estrenado. Un amigo suyo, poeta improvisador, la reprendió diciéndole:

—Esa seda que relaja
Tus procederes cristianos,
Es obra de unos gusanos
Que labraron su mortaja.
Tambien en la region baja
La tuya han de devorar:
¿De qué púeste has de jactar,
Ni en qué tus glorias consisten,
Si unos gusanos te visten,
Y otros te han de desnudar?

—¿Ha visto usted los Dardanelos?
—Si, señor, contestó el otro inmediata-mente; he comido con ellos en Gibraltar y me parecieron muy buenos sugetos.

¡Vaya una notabilidad! —Hace unos dias que en una fonda se alababa un viajero de haber visitado los mejores lu-gares del globo y de haberse relacionado con los mas célebres personajes. Uno de los que le escuchaban le interrumpió ha-ciéndole la siguiente pregunta:

—¿Ha visto usted los Dardanelos?
—Si, señor, contestó el otro inmediata-mente; he comido con ellos en Gibraltar y me parecieron muy buenos sugetos.

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

Boletin religioso.

Hoy.—Santa Flora y Santa Maria, mártires de Córdoba.

Jubileo circular, en la Iglesia de San Pedro Alcántara.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 24 DE NOVIEMBRE.
3 por 100 consolidado... 49-90-50-00.
3 por 100 diferido..... 41-95-00-00.
Deuda del personal..... 19-25-00-00.

MERCADOS

Precio del trigo y cebada en el mer-cado público de esta capital, desde el 24 al 26 de noviembre actual.

Trigo.—Fanegas 8, de 00 á 47-50.

Cebada.—Fanegas 00 010, de 00 á 00.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 524, de 39 010 á 50.

Cebada.—Fanegas 80, á 28-50.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.

Acéite á 68 reales arroba.

Idem en molinos á 57.

Jabon blando á 20 cuartos libra.

En el mercado de granos de la cór-te se vendieron el 21 1689 fanegas de trigo, de 46 á 52 1/2 reales fanega.

Quedarón por vender 2942 fanegas. Ce-bada nueva de 24 á 25 010, vieja de 00 á 00 010. La algarroba á 33 010. Trigo trechel de 00 010 á 00 rs. fanega.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga el 24 de no-viembre de 1860.

Trigo de 52 á 66 010.—Cebada, de 34 010 á 35 010.

MÁLAGA.—Mercado de la Albóndi-ga del 21 de noviembre.

Trigo de 1.ª calidad, de 69 á 72.—

Id. de 2.ª de 65 á 68.—Id. de 3.ª, de 59 á 63.

GRANADA 21 de noviembre.—Trigo de 55 á 61.—Cebada de 31 á 36.—

Habas de 52 á 55.—Maiz de 52 á 56.

—Garbanzos de 00 á 00.—Yeros de 00 á 55.

JEREZ 20 de noviembre.—Trigo de 55 á 60.—Cebada de 34 á 38.—Maiz de 00 á 58.—Habas de 56 á 57.—Al-berjones de 55 á 56.—Alpiste de 00 á 58.—Garbanzos de 66 á 140.—Yeros de 00 á 00.

FOLLETIN.

Defensa del general Lamoriciere.

(Continuacion.)

INFORME DEL GENERAL LAMORICIERE AL MINISTRO DE LA GUERRA SOBRE LA INVASION PIA MONTESA.

Roma 3 de noviembre de 1860.

TERCERA PARTE.

El terreno avanzado de Loreto.—Posicio-nes del enemigo.—Llegada de la brigada Pimodan.—Combate de Castelfidardo.—Marcha sobre Ancona.—Primeras opera-ciones de la escuadra contra la ciudad.

artillería, nutrido y certero, protegió es-tos movimientos.

De la posicion en que estaba, pude juzgar de las peripecias del combate, y supe al mismo tiempo que el general Pi-modan acababa de ser herido en la cara. Mandé á dos batallones del primero de extranjeros, á las órdenes del coronel Allet, flanquear el rio y adelantarse hasta

Seccion de anuncios.

FERRO-CARRIL DE CORDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CORDOBA.

Primera, a las siete y treinta minutos de la mañana. Segunda, a las tres y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, a las ocho de la mañana. Segunda, a las cinco de la tarde.

Ferro-carril de Córdoba a Sevilla.

TREN CORREO.

La salida de este tren queda subordinada a la llegada del correo a Córdoba, siguiendo según la hora, una de las tres marchas siguientes:

Table with 3 columns: Prim. marcha, Segunda marcha, Tercera marcha. Rows list destinations like Córdoba, Villa Rubia, Almodovar, Posadas, Hornachuelos, Palma, Peñaflo, Lora, Carmona, Tocina, Brenes, La Rinconada, Sevilla (llegada).

Caso de llegar el correo a Córdoba después de las 2 y 30 minutos de la noche, el tren correo no tendrá lugar, y la correspondencia será transportada por el tren de las 7 y 30 id. de la mañana.

LA TUTELAR.

ORGANO OFICIAL DE LA COMPAÑIA DE ESTE NOMBRE DE SEGUROS MUTUOS.

SOBRE LA VIDA.

Sale los dias 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes.

Costo de la suscripcion. Madrid por 3 meses, 12 rs. Por un año 40. Provincias, por 3 meses 12 rs. Por un año, 44. Ultramar, por un año pagado anticipadamente, 60 rs.

Puntos de suscripcion. En Madrid, direccion general de La Tutelar, Alcalá, num. 36. Provincias y Ultramar, en las inspecciones de la misma.

Garibaldi.

En la libreria de D. Francisco Lozano se venden bustos de Garibaldi, vaciados en yeso y sumamente parecido a las mejores fotografias conocidas de este célebre personaje. Su precio, 20 rs.: puede verse el que hay de muestra.

dron del capitán Sichy, oficial muy experimentado, que habia ya tomado la posición mas conveniente para este objeto. Desgraciadamente no le habia seguido el resto de la caballeria.

Los voluntarios que formaban el segundo escuadron estaban colocados en una vñá detrás de un ribazo. Los dragones un poco mas lejos que los voluntarios. El mayor Odescalchi estaba muy ocupado en reunir su primer escuadron de dragones, que habian huido al primer cañonazo con su capitán a la cabeza.

Envié sucesivamente a Robiano, Frauce, Tervés y Montmarn, voluntarios de caballeria a mis órdenes, para que organizaran la caballeria. Dichosamente para nosotros, el enemigo, a quien el humo del combate y los árboles no permitian ver bien nuestras líneas, no tenia aun conocimiento del inmenso desorden que acabo de describir, y permanecian inmóviles sus cuatro gruesas masas, que ocupaban posiciones delante de nosotros. Pero esta ignorancia no podia durar mucho tiempo, y nuestra situacion era critica.

Yo estaba decidido a marchar sobre Ancona con todo lo que pudiese reunir. Era claro que si me retiraba a Loreto, tendria que capitular al dia siguiente,

RETRATOS FOTOGRAFICOS SOBRE HULE.

¡desde 10 rs. en adelante!!

D. Juan Perez Galiano, que acaba de llegar a esta culta capital y teniendo con precision que regresar a su domicilio, ha creido conveniente hacer una rebaja considerable en los precios de los retratos y objetos donde estos se coloquen.

La rebaja a que aludimos sera de un 50 por 100, sin que por esto los retratos desmerezcan de los que se hacen en las principales poblaciones de Europa; pues esta baratura tan considerable no tiene otro objeto sino el de aligerar el mucho peso que lleva, y que al efecto vende los aparatos que tiene de su uso, dándolos muy arreglados siempre que tomasen todo lo concerniente a la profesion, y ademas le enseñará gratis el procedimiento del hule, que es el mas seguro y constante de todas, y sabiendo este mecanismo lo es tambien el de cristal y papel.

En pocas lecciones enseña la fotografia en placa, papel, cristal y hule.

Tiene su habitacion calle del Portillo, casa de pupilos conocida con el nombre de Villa de Madrid, en cuya habitacion trabajará todos los dias aunque esté nublado, desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde.

Las muestras se hallan de manifiesto en la calle Libreria, comercio de don Braulio Tierno

PERIÓDICO DE ADMINISTRACION, INTERESES MUNICIPALES, DE JUSTICIA LOCAL Y CONDOMINIOS ÚTILES. Se publica ocho veces al mes en 16 páginas, casi folio y dos columnas de letra compacta. Regida al mes 64 paginas de las M. E. Y UNA NOCHE, Y todas las publicidades hasta ahora a los que se suscriban inmediatamente.



BAZAR DE CAMAS INGLÉSAS EN CORDOBA.

Calle de la Libreria, núms. 59 y 60.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4, esquina a calle Confiterias.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 a 45.

GRANDES DEPÓSITOS de mas de tres mil camas, caires y cunas inglesas superiores y magnificas de hierro dulce, charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 44 duros.

Y otros muchos generos expresados en los prospectos que se remiten francos por el correo, pidiéndolos a los señores Panpó y Acha de Sevilla; y a los mismos en Córdoba, calle Libreria, núm.

mero de oficiales. A su cabeza marchaba el capitán Delpéche con la bandera del primero de extranjeros. Los veteranos que se agrupaban alrededor de la bandera tenian buena actitud; les dirigí algunas palabras y concebí esperanzas de lo que podrían hacer.

El capitán Zichy habia enviado tres exploradores a Umana para saber si era cierto que esta ciudad no habia sido ocupada por el enemigo. Nos dijeron que el camino estaba libre.

Mientras esto pasaba, los batallones de Pimodan, después de haber permanecido mucho tiempo en la quinta al principio del combate, la habian evacuado, y se habian replegado al rio. El batallon Fuchmann, encargado de la retaguardia, habia desplegado la mayor actividad. De las 12 piezas que habian pasado el vado, habiamos perdido tres con sus cajas, con 450 prisioneros.

El enemigo, satisfecho de su triunfo, y suponiendo sin duda en las viñas y jardines que separan el Mersone de Loreto, una reserva compuesta de buenas tropas que le habian incomodado por la mañana, se detuvo a orillas del rio y cesó de perseguirnos. Esto era lo mejor que podia hacer, porque los cinco batallones que se

meros 59 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 a 45.

Arrendamiento. Desde el dia se hace de la bonita y cómoda casa núm. 83 en la Plazuela de Frias. La persona a quien acomode su adquisicion podrá pasar a verla desde 11 a 2 de la tarde, la familia que la habita dará razon de su ajuste.

Aviso. En el establecimiento de pan de D. José Perez Chillon, calle de D. Diego Leon, frente al Colegio de la Asuncion, se vende pan francés a 3 cuartos, el bollo. Pan a esjelo de Alcalá, a 14, cuartos.

Pan de Córdoba a 12, 11 y 9 cuartos, y ademas tiene despacho en la plaza de la Constitucion y de la Juderia. Se hacen tortas de todas clases, y por encargo.

ARRENDAMIENTO.

Desde San Juan de 1861, se arrienda la casa principal núm. 22, calle de los Manriques, con cochera que cae al campo Santo, una paja de agua procedente de la fabrica de la Santa Iglesia Catedral, cuardras, pajár, graneros, jardin y buenas habitaciones para señores y criados. Se dará razon casa del Excmo. señor marqués de Bermejo, a la persona que quiera interesarse en dicho arrendamiento.

Papel pintado.

En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Iturzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza. Tambien se haya de venta un buen surtido de jabones en rama y encañados a precios muy arreglados.

TEATRO.

Hoy Martes se ejecutará la funcion siguiente: El drama en 3 actos.

Los lazos de la familia.

Seguirán: Boteras robadas.

Concluyendo con la divertida pieza en un acto.

Las gracias de Gedeon.

A las siete y media.

Editor responsable, ACISLO DE PRADOS.

CORDOBA. Imp. de este periódico, plaza de Frias, 31. A cargo de D. José Gómez.

habian desbandado una hora antes, se habian replegado en Loreto.

La artilleria, que se habia retirado la primera, habia tomado la misma direccion, y en este momento era muy difícil transmitir y hacer ejecutar Orden alguna.

Mr. Lorgeril y de Maistre, viendo la inutilidad de sus esfuerzos, vinieron a mí; en cuanto a Mr. Robiano y de Trebes, no parecian.

Habia con mis oficiales 45 caballos y 300 infantes. Con estos intenté volver a Ancona: esta cifra debia aun reducirse.

Continuando nuestra marcha hacia Umana, vimos a nuestra derecha cincuenta bersaglieri piamonteses, que se adelantaban hacia el mar; principiaron a foguearnos por el flanco y por retaguardia; mi columna contestó al fuego en batalla, y en seguida la mitad, comprendiendo dos oficiales superiores, se salvó hacia el mar, y rindió las armas.

Como unos 80 hombres con el capitán Delpéche, agrupados alrededor de su bandera, continuaron marchando por el camino que les habian indicado. Los Bersaglieri piamonteses se contentaron con llevarse un prisionero, y cesaron de inquietarnos. (Continúa.)